



**XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México**

REMESAS Y DESARROLLO

Sergio Cortés Sánchez

**Facultad de Economía
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Av. San Claudio y 22 sur
Col. San Manuel
2222295500**

**E-Mail
scortes@eco.buap.mx
sersanes@yahoo.com.mx**

**Eje Temático
Mercados Laborales y Migración en América Latina**



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

Resumen

Se analiza la contribución de las remesas de los emigrados poblanos en el desarrollo local y en los niveles de bienestar de la familia. Las fuentes son Inegi, Muestra ampliada, U.S. Census Buro y encuestas propias aplicadas en el municipio de Puebla y en la entidad poblana.

El periodo es 1985-2005 y la entidad estudiada es la de Puebla. La hipótesis es que dichas remesas han permitido mejoras en la calidad de vida de las familias receptoras; el soporte teórico es la nueva teoría económica de la emigración y la causación acumulativa



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

REMESAS Y DESARROLLO

Sergio Cortés Sánchez

El propósito de este ensayo es presentar la discusión actual sobre el rol de las remesas en el crecimiento económico. Para ello, el trabajo está estructurado en dos partes: en la primera, se presenta un recuento de la intensidad del flujo migratorio hacia los Estados Unidos en los últimos quince años así como su relación con la estrategia y política económica aplicada en esos años; en la segunda, se presentará los paradigmas teóricos y metodológicos que sustentan el análisis de la migración en general y de las remesas en particular y concluyó con una posición al respecto.

El crecimiento Excluyente y Polarizado de la Economía.

El ajuste estructural de la economía se inicia hace un cuarto de siglo y al despuntar el decenio de los noventa estuvo prácticamente concluido; superada la larga crisis de los años ochenta y consolidada la política liberal de equilibrios fiscales, de precios y del tipo de cambio, el Producto Interno Bruto (PIB) inició un lento crecimiento de largo plazo (1990-2005). La tasa de crecimiento medio anual del PIB fue del 2.9 por ciento, casi el doble del poblacional (1.5 por ciento) y menos de un punto porcentuales superior al la tasa media anual de crecimiento de la población ocupada (2.18) y a la de los trabajadores asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (2.08). Por cada punto del crecimiento del



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

producto, la ocupación aumentó en 1.3 veces, insuficiente para satisfacer el número de puestos de trabajo demandados por la población en edad activa (15-64 años), que en esos años creció al 2.3 por ciento. Cada año, entre 1990 y 2005, la población en edad activa aumentó en 1.3 millones, el empleo en 770 mil y el saldo migratorio neto internacional fue de -432 mil, esa particularidad evitó tensiones en la tasa de desempleo, que en promedio fue del 4 por ciento anual (966 mil desocupados cada año) (Cuadro No. 1).

En esos tres lustros, el crecimiento medio anual del sector primario fue de 1.5 por ciento, lo que explica en parte el nulo crecimiento del empleo primario; el sector terciario creció a tasas del 3.0 por ciento al año, lo cual tampoco fue suficiente para ocupar a los desplazados del sector primario y a los que demandaban por vez primera un empleo; salarios insuficientes y empleos inexistentes son otras de las causales que impulsaron la emigración hacia los Estados Unidos durante esos años. Hubo una disminución relativa del valor agregado de los productos agropecuarios así como de la población ocupada en dicho sector, lo que se tradujo en una baja productividad (0.36 en el año 2005) del sector primario, lo que influyó en una baja distribución factorial en las localidades menores de 15 mil habitantes, lo cual fue compensado parcialmente por el gasto público social y la recepción de remesas.

Hay una tendencia de crecimiento menores del PIB: entre los años de 1988 y 1994, la tasa media anual fue del 3.9 por ciento; entre 1994 y 2000, fue del 3.4 por ciento y para los años 2000-2005, la tasa de crecimiento media anual estimada a los segundos trimestres de esos años fue de 1.6 por ciento. A ésta última tasa, se espera un crecimiento de la demanda de



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

empleo del 2 por ciento, que de acuerdo con la proyección de Conapo (2002a) significa un incremento anual promedio de empleos de 970 mil para los años 2005-2010 y de 902 mil para los años 2010-2015 que, comparados con los 364 mil plazas creadas cada año del gobierno de Vicente Fox, será una tendencia que estará presionando la emigración laboral de mexicanos hacia Estados Unidos: de acuerdo con las estimaciones de Conapo, el saldo neto migratorio internacional será de -403 mil para los años 2005-2010 y de -405 mil para 2010-2015, siendo el año 2011 el de mayor flujo migratorio, con un saldo neto de -406 mil, lo que equivale a una tasa del 0.36 por ciento con relación a la población residente en México para ese año (Conapo, 2002b).

México inició, en los años setenta, una severa contracción de su crecimiento poblacional: en el quinquenio de 1970-1975, la tasa media anual de crecimiento poblacional de México era superior a la de los Estados Unidos y a la tasa de crecimiento mundial; para el quinquenio 2000-2005, la tasa promedio de crecimiento poblacional de México fue de 1.3 por ciento en tanto que la de Estados Unidos fue de 1.4 por ciento y la del mundo de 2.1 por ciento. (Cuadro No. 2) La contracción de la tasa de crecimiento poblacional fue posible por disminución en las tasas de fecundidad y natalidad y, en menor parte, por un saldo neto migratorio de -0.4 por ciento de la población, por eso, la tasa de crecimiento natural de 1.4 por ciento del año 2005 se traduce en un crecimiento del uno por ciento de la población total. El menor ritmo de crecimiento de la población se tradujo en una disminución de la demanda absoluta de empleos y en una menor proporción de personas no ocupadas



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

respectos a las ocupadas, lo que teóricamente permitiría aumentar la proporción del ahorro de la población asalariada y mejorar las condiciones de vida al liberar gasto por menor número de dependientes. Para ello, el salario real debería ser creciente o al menos, constante, situación no observada en la transición demográfica. A pesar de la disminución en las tasas de crecimiento poblacional, el PIB per capita en términos reales registró un crecimiento del 22 por ciento para el periodo 1990 y 2005.

La política de empleo ha sido de contención salarial y de flexibilidad en las normas, contratos e instituciones que regulan las relaciones laborales. Entre 1990 y 2005, los precios aumentaron 6.9 veces y el salario mínimo general ponderado lo hizo en 4.8 veces, lo que significó una pérdida del salario real del 30 por ciento (Cuadro No. 4); las contracciones más severas del salario se registraron en los años de 1995 y 1996 en que el incremento salarial fue del 50 y 70 por ciento con relación al incremento del índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Entre los años de 1990 y 2000, con base en la información censal del INEGI, la masa salarial a precios del año 1990 aumentó 46 por ciento en diez años, 44 puntos de ese incremento fue por aumento en el número de personas ocupadas y sólo 2 puntos por incremento del salario real por persona ocupada. (Cortés, 2004). Regionalmente se observa un comportamiento asimétrico del salario: las entidades del Distrito Federal y México registraron una caída real más severa que los estados de la zona fronteriza, lo cual corresponde también al redireccionalidad del flujo migratorio interno: las entidades conurbadas del Distrito Federal y México dejan ser receptoras netas de migrantes a



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

mediados de los años ochenta y las entidades del norte, anteriormente expulsoras, se transforman en receptoras netas de los flujos migratorios. La frontera se transformó rápidamente de lugar de destino en zona de paso para reemigrar hacia los Estados Unidos, sobre todo a principios de este siglo, en que se contrajo la oferta de empleo de las maquiladoras (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD, 2004).

El PNUD elaboró una metodología para medir el desarrollo humano a nivel de municipios, entidades y países, considera que el óptimo de vida auto elegido está relacionado con la salud, los conocimientos y los medios adecuados para satisfacer esos requerimientos, Construye un Índice de Desarrollo Humano a través de tres elementos: salud, educación y producto per capita cuyos valores se establecen en función de las metas deseadas y/u observadas, las cuales tendrán un valor de uno, el cero sería la privación absoluta de esa cualidad. El IDH (la sumatoria a partes iguales de los tres componentes) para México en los años 2000 al 2003 registró mejoría, sobre todo en educación y salud, lo cual contrarrestó la caída del ingreso para esos años (PNUD,2004). La paradoja del IDH es el ocultamiento de las desigualdades espaciales, sociales y de género al interior de los países y de los estados, como sucedió en México, en que las entidades del sur y del occidente de la república registran muy bajos IDH en tanto que las entidades de la frontera norte tienen los más altos registros. Atendiendo al IDH, México ocupó la posición 53, si la referencia es el Índice de Pobreza, el lugar de México es el 108 por la regresividad observada en la distribución del ingreso: el 20 por ciento de la población más pobre de México percibió el 3.1 por ciento del



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

ingreso en tanto que el 20 por ciento más rico detentó el 59.1 del ingreso, la relación de desigualdad del ingreso (20% más rico/20% más pobre) fue de 19.3 en el año 2000; esa relación en Canadá fue de 5.8, en Estados Unidos, de 8.4 y en Noruega, del 3.9 (PNUD,2005).

El Banco Mundial (2005) registra un abatimiento del pobreza en México de seis puntos entre 2000 y 2004, entre otros considerandos, resalta el aumento de transferencias públicas hacia las familias rurales, la diversificación del ingreso rural y la recepción de remesas del extranjero¹. El gasto público orientado hacia desarrollo social es la mayor parte del gasto programable, en el año 2005 fue del 64.7 por ciento (Vicente Fox, 2005), lo que, traducido a porcentajes del PIB significa que el gobierno mexicano erogó ese año el equivalente al 11 por ciento del PIB en gasto social (educación, salud, seguridad, laboral, desarrollo regional y abasto) (Cuadro No. 5) cuando países como Chile y Brasil gastan el 16 y 19 por ciento del PIB respectivamente (PNUD, 2005). La base tributaria de México es muy reducida y el gasto primario del sector público (los tres poderes), limitado por los ingresos, no excedió el 20 por ciento del PIB en promedio para los años de 1990-2005; el gasto programable fue de 16 por ciento del PIB, el orientado a Desarrollo Social del 9 por ciento en tanto que el correspondiente a educación y salud fue de 4 y 1 por ciento del PIB. (Cuadro No. 5;

¹ Julio Boltvinik tiene otro paradigma teórico, metodológico de pobreza y una cuantificación diferente; incluye cuidados personales, quehaceres del hogar y blancos, mismas que excluye el INEGI en su definición de componentes necesarios para integrar la canasta normativa. La medición integral de la pobreza de Boltvinik registra que el 79.8 por ciento de la población era pobre en el año 2000 y, cuatro años después, era de 80.4 por ciento (*La Jornada*, 18/septiembre/2005).



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

Vicente Fox, 2005). Con la focalización del gasto público social, los programas sociales han ganado progresividad, sobre todo el de Oportunidades, además, el quintil más pobre de la población urbana percibió transferencias equivalentes al 3.5 de su ingreso total en tanto que en América Latina, para ese mismo año, la transferencia fue del 14.6 por ciento, en cambio, en el quintil más pobre de la población rural, las transferencias en México fue del 17.2 por ciento de su ingreso total en tanto que par América Latina fue de 12.9 por ciento (Banco Mundial, 2005).

En México, el gasto público en educación y salud son relativamente bajos: en Cuba, el gasto público en educación fue del 18.7 por ciento del PIB, en Estados Unidos, del 5.7 por ciento, en Canadá, del 5.2 y en Noruega, del 7.6 por ciento del PIB, y de 5.3 por ciento del PIB el de México, si nos atenemos al registro de la OMS (PNUD, 2005); con el gasto público en salud se observa algo similar, Noruega canaliza el 8 por ciento del PIB, Canadá, el 6.7 por ciento, Estados Unidos el 6.6 por ciento, Cuba, el 6.5 por ciento y México, el 2.7 por ciento y es precisamente en este rubro donde hay una mayor vulnerabilidad de la población no atendida por las instituciones de salud pública, que son la las dos terceras partes de la población ocupada, además de los ancianos pobres, los desempleados y autoempleados. La atención de los servicios de salud (el gasto privado es del 3.4 por ciento del PIB) y los de educación sustentan la hipótesis de la emigración para enfrentar riesgos, ya que es a través de las remesas como se financian estos.



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

La estrategia desplegada por la población ocupada para responder a la contracción salarial fue por la incorporación de otros miembros de la familia al mercado de trabajo, pero al estar este contraído, las opciones fueron el autoempleo, la incorporación al sector informal y la emigración laboral internacional. El empleo precario, sin prestaciones sociales, sin contrato y sin mediaciones sindical desplazó al empleo formal y, los trabajadores registrados en el IMSS en el año 2005 son prácticamente los mismos que había cinco años antes. (Cuadro No. 3). Ante la evidencia factual del desplazamiento transnacional de mexicanos se inició el respectivo análisis multidisciplinario de las migraciones internacionales desde diversas disciplinas profesionales, de fuentes, de técnica y métodos, de paradigmas, propósitos y actores; como sucedió en los años setenta con el petróleo, en los ochenta con la deuda pública y la crisis económica, en los noventa con el cambio estructural y políticas neoliberales. Lo más primario del estudio de las migraciones, desde la perspectiva económica, está asociado al sujeto y al objeto directo del desplazamiento: el flujo y las remesas

Migración y Remesas

Con los Estados Unidos compartimos no solo 3 mil 140 kilómetros de frontera, sino también una diáspora (los nacidos en México y sus descendencia) equivalente al 10 por ciento de su población o al 28 por ciento de la población radica en México. Nuestros flujo migratorios son tan antiguos como nuestras naciones: la primera migración fue de fronteras,



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

fue a mitad del siglo XIX y nos significó la pérdida de la mitad del territorio nacional; en la segunda mitad de ese siglo la migración fue para construir sus ferrocarriles; en la primera mitad del siglo XX, la emigración fue para cultivar sus campos y para sus tropas de guerra invadieran países en aras de un nuevo reparto mundial, eran los tiempos del “trabajas y te vas” y ni los empleadores ni los emigrados deseaban instalarse en aquellas tierras: aquí había fuentes de ingreso, una floreciente economía, un gobierno generoso y un partido de estado gestor de tierras y recursos; la entrada a aquel país era documentada y al concluir el trabajo estacional, objeto del contrato, concluía la estancia. En los 22 años de vigencia del Programa Bracero se estima un flujo de 4.36 millones para todo el periodo (Manuel García citado por Smith, 2000), de éstos sólo el 3 por ciento decidió radicarse definitivamente en Estados Unidos. La crisis económica de los ochenta en nuestro país y la hegemonía mundial de los Estados Unidos tras la caída del muro de Berlín estimularon una masiva migración laboral pro cíclica y sin retorno (Canales, 2005): la población nacida en México y residente en Estados Unidos aumentó en 1.4 millones entre 1970 y 1989, en 2.3 millones en el siguiente decenio, en 4.7 millones entre el año de 1990 y 2000 (Pasell, 2004) y 1.9 millones entre el año 2000 y 2005 (Conapo, 2002).

En el año 2003 las ocupaciones principales de los migrantes mexicanos se ubicaban en el sector terciario (60 por ciento), y en el secundario (36 por ciento) y marginalmente en el primario (4 por ciento) (Cuadro No. 6). La dispersión geográfica caracteriza al stock de mexicanos radicados en los Estados Unidos: en el año de 1920, cuatro estados del sur de los



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

Estados Unidos concentraban el 88 por ciento de la población mexicana (Durand, 2005), en el año 2004, la concentración en tales estados fue del 71 por ciento (Pasell, 2004). Jorge Duran (2005) ubica nuevos destinos en el decenio de los ochenta y destaca los siguientes entidades como las principales lugares de atracción en la Costa este: Georgia (Atlanta-construcción- y Dalton-alfombras), Florida (agricultura) , las dos Carolinas (agricultura) , Virginia (agricultura), Nueva York (construcción, comercio y servicios) y Maryland (pesca).

Cuando la estancia laboral en aquel país fue estacional y circunscrita a las actividades agropecuarias y los emigrantes vivían en las barracas y galeras de los *farmer* sureños, no se objetaba su presencia; hoy que son 11 millones que radican en Estados Unidos y que serán el doble en 25 años, hoy se les hostiga, se les niega los derechos de sindicación, humanos y migratorios. En el último cuarto de siglo, la población de origen mexicano pasó del 3 al 9 por ciento respecto a la población total de aquel país y dentro de 25 años se espera que sea del 14.6 por ciento. En estos momentos, tres de cada diez extranjeros radicados en Estados Unidos nacieron en México. Esta supremacía numérica atemoriza a los sectores conservadores de aquel país, ya que nos consideran una amenaza para la preservación de sus valores anglo protestantes y presionan para que no haya acuerdo migratorio que regule la estancia de los extranjeros indocumentados o aumenten los permisos de trabajo (Huntington, 2004)



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

El total de extranjeros radicados en Estados Unidos también aumentó su participación en el total de la población norteamericana: fue del 4.7 por ciento en 1970 (9.6 millones de extranjeros); en 1990 era ya el 7.9 por ciento (20 millones) y en 2004 llegó al 11.5 por ciento (34.5 millones de extranjeros) (Pasell, 2004; Verduzco, 2005). Necesariamente tenía que ser así, los nativos norteamericanos no abastecen la demanda de trabajo: de cien personas de 15 años o más ocupadas en el año 2003, 85 eran nativos y el resto (20.5 millones de personas), extranjeras. Del total personas nacidas fuera del territorio norteamericano y radicados en Estados Unidos (35.3 millones de extranjeros), el 58 por ciento laboraba en ese país (Conapo, 2003), lo que facilitó la acumulación de capital por la sobreexplotación de indocumentados y les permitió a los nativos incorporarse al mercado de trabajo y/o disfrutar de la recreación y ocio por las bajas remuneraciones pagadas a los extranjeros que les cuidan a sus hijos, les preparan la comida y le proporcionan diversos servicios de cuidado personal, de la casa y de su patrimonio.

Verduzco y Unger (1998) realizaron un estudio sobre los impactos que la migración hacia Estados Unidos tenía en la República Mexicana, calcularon el gasto en educación y salud erogados en la población que hasta ese año estaba en los Estados Unidos entre 40 mil y 50 mil millones de dólares en tanto que las remesas para ese año las estimaron entre 2, 500 y 3,900 millones de dólares, esto significa que lo percibido en un año equivalía al 7 por ciento lo erogado en educación y en 7.7 años de escolaridad de los emigrados, a ese paso, el total de remesas percibidas en 14 años apenas compensara el gasto mencionado (Verduzco,



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

2005). Considerando que este año el gasto público del año 2005 en educación es del 4 por ciento del PIB y el de salud de 1 punto del PIB ; suponiendo que el gasto privado en esos rubros es idéntico al público y que la cobertura es para 8 años de educación y 15 años de atención en salud , tenemos que en los 10.6 millones de mexicanos radicadas en Estados Unidos hasta el año 2005 (si todos si hubieran los 16 años), se ha erogado el equivalente del 31 por ciento del PIB del año 2005 y para reponerlo se necesitaría que México recibiera durante 11.5 años el monto de remesas esperado para 2005 (20 mil millones de dólares), hasta ahí las remesas no habrían generado valor agregado, sólo recompensado, sin intereses, los gastos mínimos de salud y educación de los emigrados. Nuestra aportación a la sociedad norteamericana por la no cobertura de los gastos de formación de 10.6 millones de compatriotas es de 231 mil millones de dólares corrientes (con esa cantidad se cubre íntegramente el total de la deuda externa y sobrarían 93 millones de dólares). Si consideramos que los extranjeros radicados en Estados Unidos son 3.4 veces más que los mexicanos, la transferencia de recursos desde el Sur hacia Estados Unidos por la pérdida de su potencial productivo supera los 700 mil millones de dólares.

Pasell (2004) estima en 34.9 millones a los extranjeros radicados en Estados Unidos en el año 2003, de éstos, 9.8 millones son indocumentados (el 28 por ciento del total de extranjeros. Del total de indocumentados, 5.4 millones nacieron en México (56 por ciento del total indocumentado). Esa situación propicia acciones comunes con otros etnias y nacionalidades, sobre todo latinoamericanos que, sumados, constituyen el 82 por ciento del



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

total de indocumentados. La formación de frentes amplios por la regularización de su situación migratoria, la ampliación del número de visas de trabajo y de los periodos de estancia en Estados Unidos les son comunes, así como la defensa de su fuente de trabajo y el otorgamiento de mejores prestaciones laborales. No es casual sino causal que los descendientes de mexicanos se auto definan étnicamente como hispanos o latinos, desde el poder, la exclusión y la discriminación los unen en una causa común (Portes,2005). La situación indocumentada de los mexicanos las generan las políticas restrictivas de ingreso a ese país, las que no corresponden con las dinámicas macroeconómicas de generación de empleos precarios: desde 1990 el gobierno norteamericana otorga 103 mil visas de trabajo al año y el flujo anual fue de 480 mil. Del total de mexicanos emigrados hacia los Estados Unidos entre 1980 y 2003 (8.7 millones), el 62 por ciento tiene un status migratorio de indocumentado. El funcionamiento de los mercados laborales de los Estados Unidos reclaman una stock de trabajadores mexicanos de 6.1 millones y un incremento anual de 230 mil nuevos trabajadores mexicanos; para que estos se concrete, el flujo anual de mexicanos debe ser de 400 mil (incluye a los menores a 15 años y a la población económicamente inactiva) que, comparada con las 47 mil visas H2A (Agricultura) y H2B (servicios) otorgadas anualmente, la frontera seguirá siendo profanada, con la concomitante pérdida de vidas, de patrimonio y degradación física y moral que significa cruzar la frontera de esa manera.



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

El número de personas que viven en un país diferente al que nacieron ha aumentado en términos relativos a absolutos: en el año de 1960 eran 100 millones (2.5 por ciento de la población mundial) y en el año 2000 fueron 175 millones (2.9 por ciento de la población mundial). La tasa máxima de crecimiento de la migración internacional fue del 4.3 por ciento para los años 180-199 y de 1.3 por ciento para 1990-2000. La migración internacional es fundamentalmente económica y la fuerza de trabajo desplazada constituye el soporte para el crecimiento poblacional y ocupacional de los países más desarrollados, que son importadores netos de migrantes internacionales. Si la migración internacional hacia los países desarrollados cesara, su población en el año 2050 sería 200 millones menor a la del año 2000, en cambio, en los países en proceso de desarrollo (actualmente expulsores netos de migrantes), su población habría aumentado en 200 millones de personas. (ONU, 2004). A pesar de la preeminencia de los Estados Unidos en la captación del flujo internacional migratorio, éstos tienden a dispersarse: en el año de 1960, había 43 países con registros de extranjeros superiores al 10 por ciento de sus respectivas poblaciones; en el año 2000, eran 70 los que presentaron esa característica.

Estados Unidos es el principal país receptor de migrantes internacionales, en el año de 1960, el stock de migrantes en ese país fue de 9.7 millones (12.8 por ciento de la migración mundial); en el año 2000, eran 35 millones (20 por ciento del total de migrantes internacionales). No es el país con la mayor participación de extranjero respecto a su población, con mucho lo superan los Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Israel, Arabia



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

Saudita, Australia y Canadá; pero es el país que mayor número absoluto de migrantes internacionales necesita para financiar el “sueño americano” (El 15 por ciento del total ocupado en el año 2003 era extranjero). El stock de extranjeros en Estados Unidos el año 2000 fue del 12.3 por ciento de su población, porcentaje menor al registrado en 1910 (14.7 por ciento) cuando su población era de 91.97 millones y los extranjeros de 13.5 millones. Hay una diferencia étnica y religiosa, en ese tiempo el flujo era europeo² y hoy, la mayoría absoluta del stock a constituyen los latinoamericanos.

Si uno de cada cinco migrantes internacionales viven en Estados Unidos, es lógico que desde ahí provengan las mayores remesas. La ONU calcula (2004) en 79 mil millones de dólares las remesas del año 2003 y el Fondo Monetario Internacional registra que en el año 2001, el 28.4 por ciento de las remesas salieron de los Estados Unidos, el 15.1 por ciento de Arabia Saudita y 8.1 por ciento de Bélgica y otra tanto de Suiza. En ese tiempo, los principales países receptores fueron la India, México y Filipinas, con el 10, 9.9 y 6.4 por ciento. Para el año en curso, es plausible que las remesas enviadas a México sean de 20 mil millones de dólares, lo que ubicaría como la segunda fuente más importante de dólares. (Cuadro No.6)

Las remesas son la parte más visible de la migración y frecuentemente el elemento central de su valoración. Siendo la migración laboral la parte sustantiva de los flujos migratorios, las bondades o perversidades que ésta genera es tomada como prueba de verdad. Es

² Del total de inmigrantes que ingresaron a Estados Unidos entre 1820 y 1920, el 88 % era europeo (Durand y Massey, 2003)



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

común relacionar la entrada de remesas con relación al ingreso (nacional, estatal, municipal y/o familiar) o al gasto en cualquier de sus niveles (macro, meso o micro) o sus agentes (público o privado). En el caso de México, las remesas para el año 2005 equivaldrán al 2.7 por ciento del PIB y el promedio para los años 1990-2005 es de 1.6 por ciento (Cuadro No.6). Las remesas son la segunda fuente de divisas (superada por los ingresos petroleros) y su recepción permitió remontar su situación de pobreza a varios cientos de miles de familias cuyos ingresos son inferiores al del umbral de pobreza de patrimonio³: al 10 por ciento según la estimación de Lozano y Olivera (2005) o al 22 por ciento de hogares, según el cálculo de Ramírez (2005). Con base en la muestra del 10 por ciento aplicada en el año 2000 por INEGI, Lozano (2005) estima en 987 mil 511 los hogares que en el año 2000 recibieron remesas (4.4 por ciento del total). En esos hogares que recibieron remesas, las remesas con relación al total de ingreso familiar fue en promedio del 36 por ciento⁴; en localidades menores a 2,500 habitantes, dicho porcentaje fue del 48 por ciento y en aquellas mayores o iguales a 15 mil habitantes, del 29 por ciento. En 336 mil hogares (34 por ciento de los receptores de remesas), las remesas constituyen más del 75 por ciento del ingreso total familiar; Lozano (2005) concluye que hay una relación directa entre la

³ Con base en la metodología de Sedesol para medir la pobreza, se entiende por Umbral de Desarrollo de Patrimonio a los hogares cuyo ingreso per capita es menor al necesario para cubrir sus necesidades básicas de alimentación, salud, educación, vestido, calzado, vivienda y transporte público. En hogares ubicados en localidades menores a 2500 habitantes, el umbral se estimó en \$28.1 y para aquellos de 2500 habitantes o más, en \$41.8 (Lozano y Olivera, 2005).

⁴ Para el mismo año pero con base en la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares, Canales (2005) estima que en aquellos hogares que reciben remesas, éstas equivalen al 49 % del ingreso total de esos hogares.



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

importancia de las remesas en el ingreso y la marginación municipal. Lo anterior no niega que las remesas se concentren en los estratos menos pobres y en los municipios menos marginados (ib).

La migración laboral de mexicanos de fin del milenio presentó cambios significativos: incorpora mayor número de mujeres y etnias al flujo y al mercado laboral norteamericano, disminuye la edad promedio de los migrantes, aumenta la tasa de no retorno así como el tiempo de permanencia en aquel país; hay acelerados cambios en los roles familiares, hay mayores riesgos físicos y psicológicos asociados al cruce de frontera, se incrementa el cruce asistido de frontera así como el costo de internación y hay cambios notables en las regiones de origen y destino (Cornelius, 2001; Corona, 1998; Durand, 1998; Lozano, 1998, 2000, 2002, 2003^a, 2003^b, y 2004; Santibáñez, 1998; Verduzco y Unger, 1998; Verduzco, 2005). En los últimos quince años, los mexicanos residentes en Estados Unidos se incrementaron en 1.8 veces, destacándose las entidades del sur⁵ de México por su rápido crecimiento migratorio y, decae el peso relativo de los estados del norte. Las entidades de la región tradicional siguen siendo las que proveen la mayoría absoluta de migrantes, aunque su tasa de crecimiento es menor a la media nacional (Cuadro No.7). La distribución de las remesas por entidades es similar a la de los flujos, aunque las tasas de crecimiento son muy

⁵ Retomo la regionalización de Lozano y Olivera (2005): **Tradicional** (Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas); **Norte** (Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas); **Centro** (Guerrero, Hidalgo, México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Querétaro y el D.F); y la región **Sur-sureste** (Campeche, Chiapas, Tabasco, Veracruz, Yucatán y Quintana Roo)



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

diferenciadas: para los años 1995-2004, las remesas crecieron al 18.3 por ciento anual: por arriba de la media, los estados de la región Sur sureste y Centro, por abajo, las otras dos regiones; resalta la pérdida de la región tradicional como receptora de ingresos, ya sea por que sus migrantes detentan un status migratorio legal mayor a la de las regiones emergentes, ya por que sean familias radicadas en Estados Unidos o por que estén mayormente integrados a la sociedad norteamericana (Cuadro No. 8).

Los usos documentados de las remesas son mayoritariamente para reproducción familiar: alimentación, educación, salud y vivienda son los principales objetivo del gasto. La diferencia en la cuantificación de su destino responde más a la metodología para clasificar el objeto del gasto y al nivel de confianza estadística del análisis más que al tamaño de localidad, la precariedad de ingresos de la unidad doméstica o familiar; la carencia de servicios públicos, las estrategias de reproducción, los ciclos de hogar (edad del jefe de familia), la mística empresarial o la espiritualidad emprendedora protestante. Las mediciones de la CEPAL para Centro América en los dos últimos decenios (Martínez, 2005) coinciden por las que desde la academia han realizado loa expertos mexicanos: a gasto corriente se canaliza nueve de cada diez dólares recibidos; lo destinado al ahorro o a la inversión es menor al diez por ciento de las remesas. Los efectos directos e indirectos del gasto derivado de las remesas es similar al de los fondos salariales generados en México y no cabe esperar que sean la fuente de financiamiento de la inversión productiva (sea directamente a través de la banca) o de la obra pública, como pretenden los gobiernos



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

estatales (Programa dos por uno o tres por uno) (Canales, 2005; Lozano, 2005) o el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Martínez, 2005).

Las remesas son transacciones unilaterales entre particulares, generalmente hay lazos de afecto o consanguíneos entre el remitente y el destinatario y, en función de la responsabilidad del girador con su familia, su edad, cualificación, ingreso e integración a la sociedad norteamericana será la frecuencia, el tiempo en que remita y el monto enviado (Lozano, 2005). Con base en la información del Banco de México es posible establecer que el crecimiento del monto de las remesas es de la misma magnitud que el aumento en el número de transacciones, por lo cual el promedio remitido entre el primer trimestre de 1995 y el primer trimestre de 2005 es prácticamente el mismo: 330 dólares por envío (Cuadro No. 9).

El acelerado incremento de las remesas no es posible explicarlo sólo por la intensidad del flujo migratorio, no hay proporción entre ambos. Probablemente haya una convergencia de factores que lo expliquen; un conjunto de causales apuntan al registro de las remesas: cambios en la metodología de su cálculo; a la renovación de la administración pública; a que los conceptos hayan cambiado y actualmente las remesas no sean sólo transacciones unilaterales sino inversiones o compra de productos locales para consumo étnico; a un subregistro de las transacciones de bolsillo y, al menor costo de las transacciones electrónicas; otras posibilidades apuntan a un incremento de las remesas derivadas de un mayor ingreso monetario en el país de destino: la terciarización de las actividades económicas



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

desempeñadas por el migrante, de mayor remuneración por unidad de tiempo que las agrícolas; a una mayor periodo de trabajo (comparado con la estacionalidad de la actividad agrícola); a la movilidad laboral en ciertos nichos de mercado de mayor productividad; a una mayor estabilidad económica de los migrantes derivadas de la reunificación familiar de los años noventa y, en consecuencia, una mayor propensión al ahorro. En promedio, entre 1994 y 2005, las remesas fueron el 9 por ciento de la masa salarial devengada por los nacidos en México que laboran el Estados Unidos: en el año de 1994 era de 7 por ciento, y para el 2005 es posible estimarla en 14 por ciento (Cuadro No. 6).

La Academia y los Usos Potenciales de las Remesas

Disciplinariamente fue la economía neoclásica la primera en formalizar un paradigma científico sobre las migraciones a fines del siglo XIX, en un primer momento el centro de reflexión lo constituyeron los factores de expulsión y de atracción a nivel micro, posteriormente a nivel de macro determinaciones. Entre su principales líneas argumentativas sobresalen el libre albedrío de una decisión individual, la obtención de un beneficio mayor al costo del desplazamiento; la libre movilidad del trabajo (inexistencia de barreras de entrada); diferencia salarial entre localidad de expulsión y de destino; la existencia de un salario flexible al alza cuando la necesidad de empleos es mayor a lo ofrecido por el mercado; y la movilidad social derivada de mejores remuneraciones. Un siglo después, dentro de este cuerpo teórico, las migraciones fueron reformuladas: no es el



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

individuo sino la familia la que asume la decisión de emigrar y no necesariamente se busca maximizar el ingreso sino minimizar los riesgos así como diversificar fuentes de ingreso (de esta manera engloba la emigración asociada al financiamiento productivo), se revalora el papel de las instituciones construidas a través del parentesco, la amistad o la identidad étnica. Críticamente a estos enfoques surge la Teoría del Sistema Mundial donde la preeminencia de la acumulación capitalista es la escala mundial y se enfoca a emigración internacional a través de determinantes supra nacionales relacionados con hegemonía económica y política, las relaciones de clases y de dominación, la división internacional del trabajo y patrones de acumulación. En una difusa frontera con la Sociología, la Antropología y la Demografía surgen otros paradigmas; los mercados de trabajo, la causación acumulativa, el capital social y la transnacionalidad (comunidad, localidad, espacio, cultura). donde se incorporan determinantes sociales, políticos, culturales y religiosos en los paradigmas (Herrera, 2005; Massey y otros, 2000; Durand y Massey, 2003 y Arango, 2003).

Los enfoques sociopolíticos completan las interpretaciones elaboradas desde la economía. Algunos privilegian el intercambio de bienes, servicios y de información que sostienen los flujos, la identidad cultural y la recreación del ocio (capital social); la conformación de patrones culturales, de instituciones y prácticas desnacionalizadas de carácter supranacional (transnacionalismo); la autoperpetuación del flujo migratorio más allá de las causas originarias que lo motivaron (causación acumulativa) o la formación de prácticas e



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

instituciones que posibilitan el encuentro y desencuentro entre oferentes y demandantes de trabajo más allá de los móviles personales, comunitarios o empresariales que expliquen el impulso inicial de la migración laboral internacional (mercados de trabajo segmentados; nichos de mercado). En estos enfoques también se yuxtaponen los niveles micro, meso y macro para explicar la migración.

Las remesas no tienen un referente teórico para sí o por sí, sino que parte de los diversos paradigmas teóricos de la migración. Siendo la migración laboral la principal causa del desplazamiento poblacional, los referentes económicos para analizarla parten de las determinantes existentes en los centros receptores y de expulsión que motivan el desplazamiento; incorporan las causales generadas por los flujos que los autoperpetúan más allá de sus causas primigenias o las consecuencias inesperadas que relativizan, modifican o niegan las metas originalmente esperadas (Portes, 2005). Frecuentemente la migración se reduce a sus aspectos estrictamente económicos y éstos, a su vez, se reducen sólo a las remesas y a partir de ellas se analizan estrategias de crecimiento sustentadas en su uso productivo.

Binford (2002) revivió un viejo debate sobre remesas y desarrollo; su propuesta de discutir el papel de las remesas como fuente de financiamiento del desarrollo fue retomada por Canales (2005) y Lozano (2005) en el Seminario de Cuernavaca del mes de abril de 2005 y los investigadores de esa red de estudios migratorios emitieron una resolución asumiendo una posición al respecto. Esquematizando argumentos y en una visión dicotómica, los



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

estudios sobre remesas pueden agruparse en dos grandes referentes teóricos: uno adscrito a la teoría neoclásica y el otro al Materialismo Histórico. En el primer caso, se consideran los efectos positivos de las remesas en la balanza de pagos, en el mejoramiento de la calidad de vida de las familias receptoras; su uso productivo, el efecto multiplicador del gasto y su potencialidad para el desarrollo. La visión crítica considera los diferentes impactos de las remesas y enfatizan los procesos inflacionarios y la desigualdad asociada a la recepción de remesas, la insuficiencia de éstas para revertir las causales que la motivan; la desintegración familiar; la pérdida de potencial productivo y la transferencia de valores que significa formar a la fuerza de trabajo; analizan las remesas en una perspectiva de largo plazo y en escenarios de multicausalidad y sus conclusiones por lo general son pesimistas acerca del carácter redentor que se les atribuyen desde las instancias de gestión pública y desde los organismos multilaterales de financiamiento. El uso de esos paradigmas está asociado a la valoración de las remesas y de la migración: optimismo para los neoclásicos, pesimismo para la crítica a esa teoría. Hay una tercera posición (Canales, 2005, Lozano, 2005, Binford, 2002, Portes, 2005), con la que me identifico: refrenda que la migración internacional presenta efectos positivos y negativos tanto en los países de origen como en los de destino y que su impacto es muy heterogéneo y desigual temporal y espacialmente (Lozano, 2005). Canales (2005) enfatiza el carácter de fondo salarial de las remesas y desde esa posición cuestiona la estrategia y política gubernamental para fomentar un desarrollo con base en las remesas. La línea argumentativa es que la fuente de las remesas es la retribución salarial



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

y como tal, su destino está orientado a la reproducción del grupo familiar y, en esa perspectiva, predominan los gastos en alimentación, salud, educación, vestido, vivienda, recreación, cultura o ocioso y esporádicamente esos fondos son ahorro y/o inversión, aunque algunas veces, siendo marginal con relación al total de las remesas, son sustantivos como fuentes de inversión en algunos grupos vulnerables, algunas empresas o localidades. Los servicios e infraestructura pública es responsabilidad de las diferentes niveles de gobierno y éstos no pueden endosarse a los receptores de dólares o a los migrantes esa responsabilidad y es precisamente esa visión utilitaria pregonada y practicada por el gobierno federal la que se cuestionó en la declaración de Cuernavaca (Red, 2005) ,

Desde la gestión pública, hay una visión pragmática de los migrantes; votos o remesas, esa es la dimensión a la que suelen reducirlos. En el primer caso, se consensan candidaturas con los grupos organizados de migrantes radicados en los Estados Unidos y se les solicita financiamiento; incluso se les propone como candidatos y, en el caso de Zacatecas, hubo un reforma para otorgarles representación en el Congreso estatal. En el segundo caso, hay acciones específicas para reducir el costo de las transferencias y aumentar la recepción neta de las remesas; información pública y accesible sobre costos y garantías para el envío de remesas y programas regionales y municipales para captar inversión de los empresarios mexicanos radicados en los Estados Unidos o darle un uso productivo a los fondos de ahorro en los lugares de recepción, incluso los gobiernos estatales promueven representaciones aquellas ciudadanos de Estados Unidos donde suelen concentrarse sus



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

emigrados. Sobre los derechos civiles, humanos y laborales de los migrantes no suele haber iniciativas desde la gestión pública, las que se conocen son desplegadas por organizaciones civiles, sindicales o religiosas.

Conclusión

Los paradigmas teóricos acerca de la migración son tan generales que no son suficientes para explicar situaciones específicas y los que sirven para analizar situaciones micro o meso son inapropiados cuando pretenden generalizarse a otros espacios o temporalidades. El mayor aporte analítico acerca de los flujos migratorios se ha gestado en los paradigmas asociados al materialismo histórico, donde la totalidad y la relaciones de causalidad entre las partes del todo marcan tendencias que sobredeterminan los procesos microregionales o las iniciativas individuales, familiares o de grupo. En sentido inverso, la misma determinación se procesa de diversas formas y simultáneamente a la activación de los factores de expulsión se expresan barreras hacia ella. Las contratendencias no son sólo económicas: el honor, el sentido de pertenencia, el status y la movilidad social; la cohesión del grupo familiar, el acceso a redes de información, la identidad étnica y la dotación de servicios e infraestructura pública condicionan los flujos migratorios. Una sola nivel de análisis es insuficiente para dar cuenta de la multicausalidad de los flujos migratorios, de sus tendencias y de las relaciones sociales generadas entre los migrantes, entre ellos y otros migrantes y entre todos ellos y las instituciones de dominio de la sociedad receptora.



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

Una estrategia de desarrollo no puede sustentarse sólo en las remesas, generadores de desigualdad social y pérdidas de recursos humanos y materiales en el largo plazo. Lo ideal sería que la capacidad de ahorro proveniente del ingreso salarial fuera mayor, ello significaría aumentar y no reducir la capacidad de compra de los salarios y un mayor ingreso real por persona ocupada. Diversificar fuentes de ingreso, aumentar la captación fiscal, reducir los márgenes de intermediación financiera, privilegiar el gasto en los grupos de mayor vulnerabilidad, lograr que el gasto público en desarrollo social tenga efectos de progresividad y reorientar las políticas públicas con criterios de sustentabilidad, equidad y justicia tienen más sentido que fincar un desarrollo en la utilización productiva de un millón de dólares, el equivalente al 5 por ciento de las remesas estimadas para el año en curso (esa cantidad fue la donación del gobierno mexicano a su homónimo de Estados Unidos para afrontar los efectos del huracán Katrina, en Louisiana), que serían los fondos potenciales de ahorro de las familias receptoras.



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

Bibliografía

Alarcón, Rafael. 2005. “La transformación del patrón migratorio mexicano a Estados Unidos y su impacto en el desarrollo regional” Cuernavaca, Morelos. *Seminario internacional Problemas y desafíos de la migración y el desarrollo en América*, 7 al 9 de abril, pp 14

Arango Joaquín, 2003. “La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra” en Raúl Delgado Wise (coord.), *Migración y desarrollo no. 1*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, pp.4-22.

Banco Mundial, 2005. Generación de ingresos y protección social para los pobres. BM-BIRF, México, agosto

Binford, Leigh. 2005. “Para Salvar la Economía Mexicana: La Trampa de las Remesas” Cuernavaca, Morelos. *Seminario internacional Problemas y desafíos de la migración y el desarrollo en América*, 7 al 9 de abril, , <http://www.migracionydesarrollo.org>

Canales, Alejandro I. 2005. “El papel económico y productivo de las remesas en México. Una visión crítica” Cuernavaca, Morelos. *Seminario internacional Problemas y desafíos de la migración y el desarrollo en América*, 7 al 9 de abril, , <http://www.migracionydesarrollo.org>



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

Consejo Nacional de Población. s/f. *Población de origen mexicano de 15 años o más residente en Estados Unidos por características laborales, 2000-2003*, s/f, en http://www.conapo.gob.mx/mig_int/series/030305.xls

Consejo Nacional de Población. 2002a. *Proyecciones de la Población Económicamente Activa 2000-2030*. México, Conapo, 2002. <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/5.htm>

Cornelius Wayne. 2001. “Muerte en la frontera”, *Este país.*, no. 119, México, Abeja, pp. 2-18

---- 1999. “Escenarios de la migración mexicana hacia el siglo XXI”, *La Jornada Perfil*, 18 de mayo de 1999

Corona Vázquez Rodolfo. 1998. “Modificaciones de las características del flujo migratorio laboral de México a Estados Unidos”, en Manuel Ángel Castillo y otros (coords.), *Migración y fronteras*, México, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México y Asociación Latinoamericana de Sociología, pp. 243-280

Corona, Rodolfo. 2004. “Cantidad de emigrantes de mexicanos en Estados Unidos alrededor del año 2000”. México, D.F. *Seminario Migración México-Estados Unidos: Implicaciones y retos para ambos países*. CONAPO, El Colegio de México, CIESAS, Universidad de Guadalajara. 30 noviembre

Cortés, Sergio. 2004. “Migración y reforma estructural”. Puebla, FEUAP-CIEPES, enero, Avance de investigación.



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

Durand, Jorge . 2005 “Nuevas regiones de origen y destino de la migración mexicana”.Taxco, Gro., México, *Seminario Internacional “Perspectivas de México y Estados Unidos en el estudio de la migración internacional”*, 27-29 de enero, pp 24

----- y Douglas S. Massey. 2003. *Clandestinos*. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI..México, UAZ-Ed. Porrúa, pp 11-61..

Durand Jorge. 1998. “¿Nuevas regiones migratorias?”, en René M. Zenteno (coord.), *Población, desarrollo y globalización V Reunión de investigación sociodemográfica en México*. vol. 2, México, SOMEDE, El Colegio de la Frontera Norte, pp. 101-115

Herrera Lima, Francisco F. 2005. *Vidas Itinerantes en un espacio laboral trasnacional*. México, UAM, pp 320. (Cultura Universitaria, serie ensayo no. 82)

Fox, Vicente. 2005. *V Informe de Gobierno*, México, Presidencia de la República. (<http://quinto.informe.presidencia.gob.mx/index.php>)

Huntington, Samuel P. 2004. *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*. México, D.F. Ediciones Paidós Ibérica, S.A., pp 488.

Lozano Ascencio, Fernando. 1998. “Continuidad y cambios en la migración temporal entre México y Estados Unidos”, en Manuel Ángel Castillo Alfredo Lattes y Jorge Santibañez (coords.), *Migración y fronteras*, México, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México y Asociación Latinoamericana de Sociología, pp. 305-320



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

- 2000. “Experiencias internacionales en el envío y uso de remesas”, en www.migracionydesarrollo.org
- 2002. “Migrantes de las ciudades: Nuevos patrones de la migración mexicana a los Estados Unidos”, en www.migracionydesarrollo.org
- 2003^a. “Migración Internacional, Transición Demográfica y Remesas en México” (en prensa) Japan Center for area Studies (JCAS) Symposium. Series no. 19, Japón.
- 2003b. “Discurso oficial, remesas y desarrollo en México”, en Raúl Delgado Wise (coord.), *Migración y desarrollo no. 1*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, pp.23-31
- .2004. “Efectos económicos de la migración mexicana a Estados Unidos México”, D.F. *Seminario Migración México-Estados Unidos: Implicaciones y retos para ambos países*. CONAPO, El Colegio de México, CIESAS, Universidad de Guadalajara. 30 noviembre
- y Fidel Olivera Lozano. 2005. “ Impacto económico de las remesas en México: un balance necesario”. Cuernavaca, Morelos. *Seminario internacional Problemas y desafíos de la migración y el desarrollo en América*, 7 al 9 de abril, <http://www.migracionydesarrollo.org>
- .2005. “Hogares receptores de remesas en México: límites y posibilidades para el desarrollo local y regional .”. Taxco, Gro., México, *Seminario Internacional “Perspectivas de México y Estados Unidos en el estudio de la migración internacional”*, 27-29 de enero, 18 p.



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

Macías Gamboa Saúl y Fernando Herrera Lima, coords. 1997. *Migración laboral internacional*, México, BUAP.

Martínez Pizarro, Jorge. 2005. “La experiencia de la Cepal en los estudios sobre remesas: lecciones y evidencias”. Cuernavaca, Morelos. *Seminario internacional Problemas y desafíos de la migración y el desarrollo en América*, Abril, , <http://www.migracionydesarrollo.org>

Martínez Pizarro, Jorge. 2004. “Panorama regional de las remesas durante los años noventa y sus impactos macrosociales en América Latina.” *Migraciones Internacionales* 2,2: 40-76.

Massey Douglas, Joaquín Arango, Hugo Graeme, Alí Kouaouci, Adela Pellegrino y J.E. Taylor (2000) “Teorías sobre la Migración Internacional: Una reseña y Una Evaluación”, en Carlos Salas y Fernando Herrera (coords.), *Trabajo Migraciones y mercados de trabajo no. 3*, UAM, UNAM y Plaza y Valdés Editores, pp. 5-49

ONU, 2004. *World Economic and Social survey 2004. International Migration*, Organización de las NACIONES unIDAS. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

<http://www.cinu.org.mx/prensa/especiales/2004/DESA/Presskit.pdf>

Partida Bush, Virgilio. 2004. “Impacto demográfico de la migración de México hacia Estados Unidos”. México, D.F. *Seminario Migración México-Estados Unidos:*



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

Implicaciones y retos para ambos países. CONAPO, El Colegio de México, CIESAS, Universidad de Guadalajara. 30 noviembre.

----- . 2004. *Proyecciones de la población económicamente activa de México y de las entidades federativas 2000-2050.* México, Conapo, 58 páginas. <http://www.conapo.gob.mx>

Passel, Jeffrey S. 2005. “Estimates of the Size and Characteristics of the Undocumented Population.” *Pew Hispanic Center Report*, 21 March. <http://www.pewhispanic.org>

Portes, Alejandro. 2005. “Un diálogo Norte-Sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones” en *Seminario Internacional Perspectivas de México y Estados Unidos en el estudio de la migración internacional*”, Taxco, Gro., México, 27-29 de enero pp 54 .

Pries, Ludger. 1999. “La migración internacional en tiempos de globalización. Varios lugares a la vez”, en *Nueva Sociedad*, 164: 56-68.

----- 2000. “Una Nueva Cara de la Migración Globalizada: El surgimiento de los Nuevos Espacios Sociales, Transnacionales y Plurilocales”, en Carlos Salas y Fernando Herrera (coords.), *Trabajo Migraciones y mercados de trabajo no. 3*, UAM, UNAM y Plaza y Valdés Editores, pp. 51-77

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2004. *Indice de Desarrollo Municipal en México*, México. ONU.PNUD. pp 221.



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2005. *Informe sobre Desarrollo Humano 2005. La cooperación internacional ante una encrucijada. Ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual*. Madrid, ONU. PNUD. Ediciones Mundi Prensa, pp 418.

Red Internacional de Migración y Desarrollo y otras. 2005. *Declaración de Cuernavaca sobre migración y desarrollo*. Cuernavaca, Morelos, México, mayo, *Seminario Problemas y desafíos de la migración y el desarrollo en América*, bajo los auspicios de la Red Internacional de Migración y Desarrollo (RIMD), el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la UNAM y el Centro de Estudios sobre América Latina y el Caribe (CERLAC) de la Universidad de York (Canadá).

Santibañez Romellón Jorge. 1998. “Características de la migración de mexicanos hacia y desde Estados Unidos”, en Manuel Ángel Castillo Alfredo Lattes y Jorge Santibañez (coords.), *Migración y fronteras*, México, El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de México y Asociación Latinoamericana de Sociología, pp. 280-304

Smith, Robert, 2000. “Dilemas y perspectivas del sistema migratorio de América del Norte”. México, *Comercio Exterior*, 52:4, abril, pp 289-304.

Verduzco, Gustavo and Kurt Unger. 1998. “Impacts of migration in Mexico,” in *United States Binational Migration Study. Migration between Mexico and the United States*, Mexican Ministry of Foreign Affairs, Mexico; U.S. Commission on Immigration Reform, Washington, D.C.



XVII Conferencia Internacional
“Estrategias de Desarrollo y Alternativas para América Latina y el Caribe”
18, 19 y 20 de Octubre 2006
Puebla, México

----- 2005. “La continuidad y el cambio de las migraciones entre México y Estados Unidos: una interpretación desde México”. .”. Taxco, Gro., México, *Seminario Internacional “Perspectivas de México y Estados Unidos en el estudio de la migración internacional”*, 27-29 de enero, pp 26